

Arquitectura Viva

Número 124

www.ArquitecturaViva.com

Pritzker para Zumthor

Lacaton & Vassal,
Nantes explicada

SANAA en Lausana,
Zaha Hadid en Roma,
H&deM en Hamburgo

Luis Peña Ganhegui,
'in memoriam'



00124



9 770214 125004

España 18 €

Banda ancha

Obras digitales: de la estructura a la piel

Materia al desnudo

La Escuela de Arquitectura de Nantes explicada por sus autores

A. Lacaton y J.P. Vassal

El proyecto de Nantes se puede desglosar a través de los siguientes conceptos descriptivos:

IKEA. Queríamos poner en práctica un sistema constructivo comparable al de un mecano. De la misma manera que un IKEA o un Auchan, un conjunto de elementos montados unos sobre otros con grandes pórticos.

Latapie. Como un retorno a nuestro primer proyecto, la casa Latapie. Avanzábamos entonces la idea de que al duplicar el espacio de una casa, el modo de habitarla cambiaba radicalmente. En continuidad con esta idea, la escuela se desarrolla sobre 18.000 metros cuadrados (26.000 metros cuadrados si se incluyen los espacios exteriores), aunque en el programa se exigían solo 8.500 metros cuadrados.

Flexibilidad. Nuestro dispositivo se fundamenta en una estructura primaria de gran resistencia y capacidad, a base de pilares de hormigón prefabricado y placas alveolares. Al interior de ésta se inserta una estructura secundaria, metálica y ligera. Esta estrategia constructiva ha permitido ajustarse a las modificaciones surgidas durante la ejecución del proyecto y facilitará las adaptaciones a otros usos y a la evolución del edificio.

Una vez montada esta osamenta de gran capacidad, podemos preguntarnos cómo la arquitectura viene a integrar ese espacio. Como sucede en las viviendas de Mulhouse, una vez montadas la estructura y la envolvente, las habitaciones se imbrican en el interior.

Metros cuadrados. La multiplicación de espacios y de metros cuadrados se construye para dar lugar a 'algo', en continuidad, o no con el funcionamiento de la escuela de arquitectura.

Una tonelada/m². La enorme capacidad portante de la estructura no representa un coste adicional excesivo. Cada forjado primario puede cargar una tonelada por metro cuadrado, más de los 350-400 kg/m² que dicta la normativa; esto permite construir forjados intermedios con sus propias cargas.

Sistema para la ciudad. Pensar que la escuela de arquitectura estaría en pleno centro de Nantes —una posición opuesta a la que ocupaba hasta el momento— exigía sobrepasar el propio programa de una escuela de arquitectura. Había que producir un sistema para la ciudad en el cual participara la escuela.

Debate. Dado que el debate sobre la arquitectura no es tan abierto como parece, es importante poder decir que

en este lugar sí se ha hecho posible. Nos gustaría que los transeúntes pudieran entrar y discutir en esta escuela, que los estudiantes pudieran criticarse unos a otros, que la polémica y las confrontaciones pudieran existir.

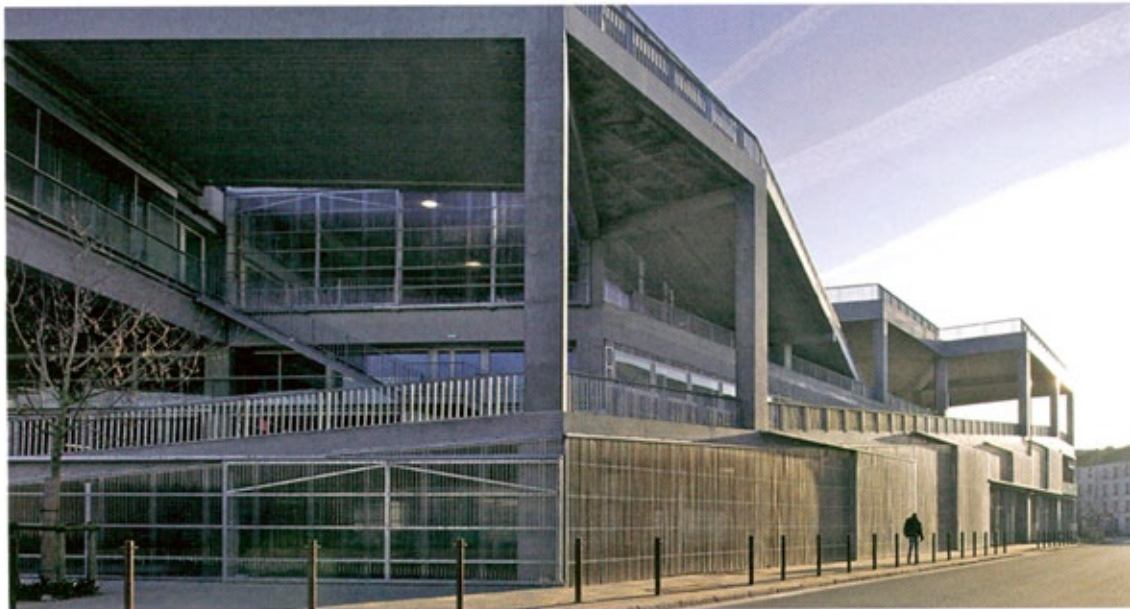
Recursos. En ninguna otra parte cohabitan más conocimiento, información y energía sobre la ordenación de una aglomeración que en una escuela de arquitectura. El flujo es mayor que en un estudio de urbanismo, un ayuntamiento o un despacho de arquitectura. Desafortunadamente, no parece que estos recursos sean visibles, utilizables y accesibles. Por eso, nos parecía importante que llegaran a serlo.

Urbanismo vertical. Es interesante calcular cómo el dispositivo constructivo puesto en práctica en este proyecto es capaz de proponer y producir urbanismo. Un urbanismo vertical, por el sistema de relaciones y de complejidades que implica.

Otra cosa. Cada nivel es un lugar y sobre él coexisten los espacios dedicados a la escuela y a 'otras cosas'. Además de su función inicial, la escuela se convierte en un gran espacio urbano con múltiples niveles climáticos y parcialmente protegidos.



Los arquitectos franceses resumen su última obra: una superestructura de hormigón cosida por una rampa y revestida con piel de policarbonato que ofrece espacios abiertos y flexibles capaces de integrar tanto la vida urbana como la académica.



Fotos: Philippe Ruault



Desde el inicio se buscó la permeabilidad y un acceso fácil a la escuela. Por ello se diseñó una rampa al aire libre que recorriera todas las plantas hasta llegar a la cubierta, como muestra la secuencia de renders del proyecto.

La cubierta de 2.500 m² se plantea como una plaza en altura: un espacio abierto también a los ciudadanos. En el revestimiento del edificio se emplean paneles de policarbonato que forman una primera piel de protección térmica.



Climas. Una primera piel compuesta de grandes paneles correderos de policarbonato montados sobre la estructura principal crea un primer clima, bastante moderado. Un clima que tiene que ver con el de Nantes y que lo suaviza cuando no es agradable, lo calienta un poco en invierno, en verano lo ventila y lo protege del sol. En este espacio intermedio se organiza el programa de la escuela, de 13.900 metros cuadrados, que propone a su vez un segundo clima, más vinculado a un confort de trabajo más estable. Un tercer clima remite al de los espacios exteriores: cubierta, rampa y plazas abiertas que se despliegan sobre 6.500 metros cuadrados.

Plaza en altura. Dejar libre la cubierta, 2.500 metros cuadrados a 24 metros del nivel de la calle, ha permitido liberar una plaza en altura. Un espacio utilizable potencialmente por el público y para celebrar eventos. Hemos previsto que sea muy accesible, que la resistencia de su forjado sea la misma que para los niveles inferiores, es decir 1t/m², y que cada 100 metros cuadrados se dispongan puntos de anclaje que permitan sujetar construcciones desmontables tipo carpas o invernaderos.

Superposiciones. La rampa juega un papel muy importante en el sistema de superposiciones de niveles. Introduce un sistema de vínculos. No es suficiente producir 'escenarios' libres para crear relaciones. La rampa, que se ha utilizado además durante toda la ejecución de la obra, es una forma bastante suave y natural de unir los planos. Les aporta también legibilidad desde el exterior; se percibe que los niveles funcionan gracias a esta rampa.

Espacios para programar. Se debe reflexionar sobre la programación de los espacios intermedios protegidos, cuya superficie (4.100 m²) es comparable a la del Palacio de Tokio. La idea de que lo que sucede en el Palacio pueda también pasar en una escuela parece interesante. Podría existir una programación artística y local para su funcionamiento que creara nuevas dinámicas internas.

El estatus de esos espacios intermedios remite al de los de una estación de trenes. ¿Se puede hablar de espacios públicos? Esos espacios intermedios son espacios protegidos, como lo eran las galerías y los pasajes del siglo XIX que funcionan como un espacio público y establecen relaciones.

Proximidad. Es posible trabajar sobre la densidad de la ciudad por superposición, pero también por adición y yuxtaposición de programas cuyo vínculo se realiza rápidamente. Hay que evitar el sistema campus, en el que las actividades se encuentran a menudo dispersas y no se generan intercambios fácilmente, puesto que faltan la proximidad y la relación.

Distancia. La ausencia de patios de luces ha sido un tema polémico. Como el edificio es profundo, se nos reprochó la oscuridad en el interior de las plantas. Pero es precisamente este efecto el que nos interesaba: la atmósfera luminosa que se encuentra en los edificios industriales. Buscábamos mantener la distancia con la fachada y no aportar una luz cenital que rebajara esta impresión de profundidad. Hay muchos espacios en el edificio que están acondicionados con

una luz natural intensa. Mientras que las clases y las aulas de trabajo disponían de luz natural en fachada, parecía interesante que otros ambientes luminosos pudieran añadirse como complemento, para otros usos. Hemos aprovechado las áreas del programa destinadas a las proyecciones y a la fotografía para utilizar los espacios en lo más profundo de las plantas.

Metros cúbicos. Finalmente, lo que es sorprendente es haber recurrido a tan poca materia para construir tantos metros cúbicos.

Usos. Los profesores y estudiantes manifiestan su entusiasmo por los espacios de esta escuela, tienen ganas de construir dentro del edificio y también de utilizar su cubierta accesible. Lo que podría frenar estos usos sería algún tipo de autocensura.

Libertades. Este proyecto refleja una sucesión de libertades, comenzando por aquellas que provienen del plan urbanístico. Esperamos que la actividad de la escuela llegue a generar nuevas libertades. Tenemos que seguir lo que sucede tras la entrega del edificio, pero también hay que preguntarse hasta dónde trabajar con los usuarios. Si se ofrece libertad para el

proyecto, no se trata después de controlar su utilización.

Fun Palace. El proyecto del Fun Palace constituye una referencia importante para nosotros. El Centro Pompidou cuenta esta historia, el logro de cierta libertad. Pero el Beaubourg se ha convertido en lo opuesto a lo que estaba destinado, atrapado en su hiperflexibilidad. Sin embargo, esta situación aún es reversible. Una manera de resistir a la división es siendo muy grande, desmesuradamente grande. ¡Entonces es difícil dividirse!

Despegarse. En la actualidad es muy difícil desmarcarse del sistema economía/presupuesto/programa que determina ciertos estándares y precios por metro cuadrado que siempre conducen a hacer lo mínimo o apenas un poco más. Hace veinte años que trabajamos para hacer estallar este sistema que genera objetos perfectos formalmente, pero sin relación los unos con los otros. Trabajar a partir de las relaciones es complicado para un arquitecto, puesto que es el urbanista quien supuestamente debe ocuparse de ello. Intentamos hacer que dichas relaciones se produzcan en el interior de un edificio.

